

Diego Alberto Polo Paredes

Vol. 1, N.º 55 (julio-septiembre 2017)

Queremos seguir siendo lo que somos: Hegemonías y resistencias al proyecto extractivista La Colosa en Cajamarca, Colombia

We want to continue being what we are: Hegemonies and resistances to the extractive project La Colosa in Cajamarca, Colombia

Diego Alberto Polo Paredes

Universidad del Tolima (Colombia)

dapolop@ut.edu.co

Resumen

El presente trabajo da cuenta de las hegemonías y resistencias construidas por organizaciones sociales y comunitarias en respuesta a La Colosa, un proyecto megaminero a cielo abierto propuesto por la multinacional sudafricana Anglo Gold Ashanti, considerado como el quinto productor de oro en el mundo, al contar con un volumen de explotación de 30 millones de onzas al año. La iniciativa transnacional trajo consigo conflictos sociales, culturales, ambientales y políticos en la zona de influencia.

Desde un enfoque cualitativo etnográfico, el estudio analiza los valores, creencias y posturas que llevaron a la edificación de un movimiento comunitario en la defensa de un territorio con amplias riquezas de minerales,

Abstract

This paper reports on the hegemonies and resistances built by social and community organizations in response to La Colosa, an open-pit megamine project proposed by the South African multinational Anglo Gold Ashanti and considered the fifth gold producer in the world, With an operating volume of 30 million ounces per year. The transnational initiative brought with it social, cultural, environmental and political conflicts in the area of influence.

From a qualitative ethnographic approach, the study analyzes the values, beliefs and positions that led to the construction of a community movement in the defense of a territory rich in minerals, but at the same time, considered the agricultural pantry of Colombia.

Diego Alberto Polo Paredes

Vol. 1, N.º 55 (julio-septiembre 2017)

pero al tiempo, considerado como la despensa agrícola de Colombia. La unión de los sectores sociales y campesinos contempló la creación y circulación de medios alternativos, impresos y digitales, formación de colectivos de información, campañas y movilizaciones para apropiarse del derecho a la comunicación.

La investigación se concentra en las organizaciones sociales y comunitarias Colectivo Socio Ambiental Juvenil de Cajamarca (COSAJUCA), Emprendedores por la ecología y la tierra (Eco tierra), Unión campesina por la defensa del ambiente y el territorio (UCAT), Conciencia Campesina y el Comité Ambiental por la Defensa de la Vida.

Palabras claves: Sentidos; hegemonías; resistencias; megaminería; La Colosa.

The union of the social and peasant sectors contemplated the creation and circulation of alternative, printed and digital media, formation of information collectives, campaigns and mobilizations to appropriate the right to communication.

The research is concentrated in the social and community organizations of the Socio-Environmental Youth of Cajamarca (COSAJUCA), Entrepreneurs for ecology and land (Eco land), Peasant Union for the defense of the environment and territory (UCAT), Peasant Awareness and Environmental Committee for the Defense of Life.

Keywords: Senses; hegemonies; resistances; megamind; The Colosa.

Artículo recibido: 20/07/2017; **evaluado:** entre 20/07/2017 y 20/08/2017; **aceptado:** 11/09/2017.

La minería como práctica social ha estado presente en las actividades de la humanidad, al punto de ser asumida como una forma de subsistencia, pero al mismo tiempo, sus implicaciones ambientales, culturales, políticas y económicas han ocasionado una serie de conflictos entre los grupos sociales.

Investigar el conflicto minero en Colombia, genera un desafío por el grado de polarización que construyen los sectores críticos y defensores de este tipo de megaproyectos. Con todo, la pertinencia de este trabajo consiste en comprender los sentidos que construyen los habitantes de una región rodeada por proyectos megamineros. En América Latina, la megaminería se legitima por concepciones *desarrollistas* (Navarro, 2012: 59), y para el caso colombiano, la apertura económica hace que el país experimente una política de confianza inversionista en los dos últimos gobiernos (Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos).

Un elemento central para comprender la especificidad del modelo minero colombiano es la disputa por la noción de desarrollo, entre pobladores de las regiones y las compañías multinacionales. El concepto de hegemonía ha estado asociado con fuerza a las dinámicas políticas; no obstante, ella se encuentra presente en la mayoría de las actividades humanas: desde los esquemas sensoriales, de espacialidad y temporalidad; todas, atravesadas por la comunicación como catalizadora de la diversidad y la transformación cotidiana (Laclau y Mouffe, 1987: 78).

En esa dirección, una de las regiones más proclives al desarrollo de la minería a gran escala en Colombia es el Tolima, un departamento ubicado en el centro occidente del país, con bastas montañas, y en donde se calcula está una de las mayores reservas de oro en América Latina; motivo que llevó a la multinacional Anglo Gold Ashanti a interesarse por la ejecución de un proyecto que llamó La Colosa.

La compañía sudafricana interesada ha hecho trabajos de exploración en Cajamarca y cuenta con los permisos generales por parte del gobierno nacional; simultáneamente, en la localidad se ha generado un fuerte movimiento de oposición a la explotación de oro. Justamente, el propósito del presente documento es conocer las disputas por los sentidos construidas por las organizaciones opositoras el extractivismo.

Desde un enfoque cualitativo etnográfico, el estudio analiza los valores, creencias y posturas, que llevaron a la edificación de un movimiento comunitario en la defensa de un territorio con amplias riquezas de minerales, pero al tiempo, considerado como la despensa agrícola de Colombia. La unión de los sectores sociales y campesinos contempló la creación y circulación de medios alternativos, impresos y digitales, formación de colectivos de información, campañas y movilizaciones para apropiarse del derecho a la comunicación.

El texto, derivado de un constante seguimiento al conflicto minero, reconoce los modos distintos de ser, pensar, y sentir, de concebir el tiempo, la relación entre los seres humanos, de mirar el pasado y el futuro, de organizar colectivamente la vida (De Sousa Santos, 2011: 35). Así, la investigación devela la manera en que los grupos sociales en resistencia al proyecto minero construyeron sus discursos y prácticas, en oposición a la visión dominante de Aglo Gold Ashanti, mediante estrategias de asimilación de distintos capitales simbólicos; esto es, un proceso de reconocimiento, interpretación, calificación y descalificación de los temas en disputa (González, 1987: 17).

En suma, el interés radica en indagar la manera en que los grupos subalternos, percibieron y reelaboraron el conflicto extractivista en Cajamarca, desde la hegemonía de los sentidos, asociada a una visión alterna de su territorio y la transformación de la realidad en un sujeto escindido de poder.

Referentes Teóricos

Extractivismo: ¿un asunto de progreso?

Hacer claridad desde dónde se investiga el proceso minero de La Colosa en Cajamarca, Colombia, supone como lo ha propuesto el sociólogo puertorriqueño Ramón Grosfoguel y el semiólogo Walter Mignolo, un *pensamiento fronterizo*. Decido situarme aquí, en tanto comparto la tesis que sustenta que los efectos del colonialismo europeo no cesaron con los procesos de descolonización e independencia nacional de los siglos XIX y XX, sino que al contrario, esa concepción dominante en la cultura subyace en las formas de pensar. Los autores proponen hacer un giro para realizar una descolonización epistemológica, que elimine los vicios universalistas y eurocéntricos de ver la vida (Grosfoguel, 2007: 64).

Esta orilla política y epistemológica sugerida por estos dos intelectuales supone un replanteamiento en las relaciones centro-periferia, una nueva forma de leer los discursos desarrollistas que se convirtieron en una forma de conocimiento científico en los últimos cincuenta años. Este saber privilegiaba a occidente como modelo de desarrollo. El discurso desarrollista ofrece una receta colonial sobre cómo convertirse en "occidente" (Ibídem: 62). Y es justamente ese el enfoque discursivo de todos los proyectos de explotación con corte colonial, anclados en modelos capitalistas y de orientación política neoliberal.

La intensificación del modelo extractivista en escala mundial deriva, primero, del posicionamiento del eurocentrismo en el panorama internacional, el cual se logra por medio de la conquista y la colonia del continente americano y, en segundo lugar, la implantación del sistema económico capitalista en su núcleo; se promueve un sistema de comercio que no para de crecer ni de necesitar (Azamar, 2014: 7).

Bajo esta perspectiva, el capital privado surge como el salvador del deteriorado y reducido Estado, obtiene su respaldo bajo sistemas normativos y tributaros flexibles, lo que la final se traduce en la captación de elevadas rentas financieras, y una naturalización de la idea del nuevo progreso para los países. De hecho, tratar al otro como "subdesarrollado" y "atrasado", posibilitaba la explotación y la dominación metropolitana en nombre de la "misión civilizadora" (Grosfoguel, 2007: 63) e incita a su invisibilización como sujeto político (De Sousa Santos, 2011: 30).

Así pues, lejos de esa mirada centralista, occidental, colonialista y avasalladora, el lugar de enunciación de este proceso investigativo lo situó en la perspectiva contraria, es decir, en lo silenciado, lo excluido, aquello que no ha sido visible en la tensión del conflicto. En suma, el

interés está en indagar la manera en que los grupos subalternos perciben el conflicto extractivista anclado a sus tradiciones culturales, pero al mismo tiempo, ver la forma en que luchan por la construcción de hegemonía de los sentidos, asociada a una visión alterna de su territorio, lo que supone la transformación de la realidad en sujetos escindidos de poder.

Situar una apuesta investigativa en comunicación para estudiar la megaminería en Colombia, supone trascender las formas de no existencia legitimadas por la razón eurocéntrica, esto es: lo ignorante, lo residual, lo inferior, lo local, lo particular, lo improductivo (De Sousa Santos, 2011: 32); bajo una apuesta de conocimiento usada de forma contra hegemónica y la interdependencia de saberes científicos y no científicos.

Perspectivas comunicativas en La Colosa

Pensar una noción de comunicación plural, democrática, incluyente, transformadora, en una región que no dialoga, que impone y estigmatiza las opiniones contrarias, es todo un reto epistemológico y político. En ese contexto, resultan oportunos los aportes de intelectuales que piensan y trabajan en perspectiva latinoamericana. Una primera pista la entrega De Sousa Santos, cuando sugiere la necesidad de implementar hermenéuticas diatópicas, entendidas como la interpretación de dos o más culturas, en donde coexisten distintas concepciones de sabiduría y cosmovisiones de un asunto cotidiano, lo que se traduce en la aparición de una ecología de saberes (De Sousa Santos, 2011: 37) Este tipo de apuesta metodología tiene el objetivo de identificar preocupaciones isomórficas; esto es, la manera en que un mismo conflicto puede ser interpretado de formas distintas a partir de su lugar de enunciación. La tesis central del autor se sustenta en que todas las culturas son incompletas, razón por la cual, ellas pueden ser enriquecidas a través del diálogo y la confrontación con otros universos culturales. Esta tendencia es útil para despejar los interrogantes del apartado anterior, porque permite vincular dialógicamente a los actores subalternos y, a la vez, permite entender las tensiones y luchas por la hegemonía asociada a la minería.

Un segundo referente afín con la presente investigación se encuentra en la creación de una matriz autónoma de interpretación de los fenómenos sociales (Argumedo, 1993: 18). Este modelo es coherente con la intención investigativa en La Colosa, porque encarna una óptica latinoamericana y popular que da respuesta a los fenómenos sociales desde una concepción no excluyente de lo humano, y hace énfasis en las experiencias históricas y fuentes culturales de las clases sometidas.

Bajo este prisma, los sectores no hegemónicos o disidentes, como el caso de los colectivos ambientales de Cajamarca y los comités de defensa campesina adquieren voz propia, y se convierten en actores fundamentales de la transformación social del territorio. Según Argumedo, las matrices de pensamiento serían entonces las sistematizaciones teóricas y las articulaciones conceptuales de esos saberes y mentalidades propias de distintas capas de la población de un país, de los cuales se nutren y los que ofrecen modalidades de interpretación tendientes a enriquecer los procesos de conocimiento y desarrollo del sentido común (1993: 85).

Aquí entran en juego entonces, los patrimonios culturales y acervos que se transmiten de generación en generación, y que se pueden leer en la contemporaneidad latinoamericana, esto es: las movilizaciones sociales, movimientos que reivindican causas colectivas, organizaciones que le apuestan a visibilizar identidades populares y de minorías, grupos juveniles, y campesinos que defienden la soberanía de su territorio, como en el caso de Cajamarca en Colombia.

Ahora bien, construir esta matriz de pensamiento necesita de otras perspectivas. Reguillo propone mantener la relación entre estructura y procesos, a manera de un vínculo dialógico entre lo simbólico y lo material, es decir, las concepciones del mundo ancladas a las condiciones históricas, económicas y políticas que las generan. En igual dirección, indica que la cultura no es estática, ni un sistema cerrado, por el contrario, es una fuente constante de conflicto, en donde lo central es la construcción de relaciones significativas, y las narrativas sociales que nombran y disputan la representación de lo real (Reguillo, 2004: 9).

Es justamente la contraposición de sentidos hegemónicos y subalternos los que permiten ver las distintas nociones del territorio y, ancladas a ellas, la categorización y representación de los actores sociales. Todo lo anterior convierte al estudio de la comunicación en una tarea de envergadura antropológica (Martin-Barbero, 1993: 61) que combina la modernidad con lo tradicional, y fruto de ello, se debe reconocer el protagonismo de las luchas subalternas por disputar los sentidos en América latina. Bajo ese contexto de ebullición, es oportuno actualizar el vínculo entre comunicación y liberación, fundamentándolo no sólo desde la emancipación colectiva, que es especialmente económica, política y cultural, sino también a partir de la dimensión personal y de grupo, es decir, una liberación de y por la palabra (Torrice, 2016: 158). Seguir el referente teórico sugerido por Torrice implica abandonar prejuicios y estudiar todas aquellas expresiones que apuntan tanto al cambio como a la continuidad en los fenómenos sociales, pero que ancle la mirada en los invisibilizados, es decir, el comité campesino y en las organizaciones sociales que procuran la defensa del territorio en Cajamarca, como experiencias que re-significan relaciones con el poder y luchan por una nueva hegemonía en

torno a una visión alterna del mundo (Reyes, 2008: 2). Con todo, los movimientos de resistencia comunicacional son muy diversos y en ellos aparecen medios alternativos, presión a medios comerciales, injerencias en políticas públicas, formación de colectivos de comunicación y campañas para apropiarse el derecho a la comunicación (Burch, 2008: 3).

Metodología

La investigación de hegemonías de los sentidos en el proceso de resistencia al proyecto megaminero La Colosa en Cajamarca, se sitúa en el diseño metodológico cualitativo toda vez que este guarda afinidad con las interrelaciones entre individuos, grupos y colectividades, las vivencias de los participantes tal y como fueron sentidas y experimentadas, las descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

La idea de articular la investigación al enfoque cualitativo se sustenta en la posibilidad de ver el objeto de estudio desde adentro, es decir, posibilita una mayor riqueza para entender las distintas formas de pensar, actuar y sentir de los actores vinculados; en otras palabras, es una corriente naturalista, en tanto, estudia a los objetos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales y de cotidianidad.

Sautu Boniolo, Dalle y Elbert aseguran que la investigación cualitativa responde a un interés interpretativo, porque intenta encontrar el sentido a los fenómenos en relación con las elaboraciones de los actores, bajo el postulado de que la realidad es un constructo social endógeno. Los investigadores cualitativos postulan que la realidad es subjetiva y ellos mismos, en tanto actores intervinientes, contribuyen a producir y reproducir el contexto de la interacción que desean investigar (2005).

De las posibilidades del método cualitativo, la investigación se ubica en el diseño etnográfico, porque busca describir y analizar lo que las personas de un sitio en particular hacen usualmente, esto es: sus creencias, interacciones, significados, conocimientos y prácticas.

Técnicas

El proceso investigativo vincula técnicas de recolección de información cualitativas en coherencia con la naturaleza del estudio etnográfico. Para comprender la hegemonía de los sentidos en el proyecto extractivista La Colosa, se emplea en primer lugar la entrevista,

asumida como “una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona y otras que, al final, logra una construcción conjunta de significado” (Hernández, et al., 2010).

De la amplia gama de tipos de entrevista se elige la semiestructurada, toda vez que ella parte de una guía base, pero durante su desarrollo el entrevistado tiene libertad para reorientar la charla de acuerdo a las necesidades e intereses particulares. Permite conocer y comprender los universos simbólicos de cada actor social, así como el proceso empleado para darle visibilidad a otros grupos.

Una segunda técnica relevante es la observación participante, entendida como la principal herramienta etnográfica que permite comprender los contextos, actividades, procesos, artefactos, acciones, situaciones y eventos de los actores sociales en su propio ambiente natural y social. La observación posibilita saber ¿qué está sucediendo? y ¿por qué ocurren las cosas? (Wilches, 2011: 199). Ahora bien, para que la observación funcione deben existir pautas previas de análisis, así como un registro ordenado de lo vivido en campo.

Por tal razón, el diario de campo o las bitácoras de análisis, son otras de las técnicas indispensables para documentar, dar validez y confiabilidad a los datos que se van recolectando, “además de identificar unidades y categorías de significado” (Hernández et al., 2010).

Por último, se vincula la compilación de documentos, registros, materiales, artefactos individuales y colectivos, como camino para analizar los productos comunicativos generados por los actores sociales. Hacen parte de esta técnica documentos personales, oficiales, de organizaciones sociales, colecciones o registros privados, esquemas mediáticos alternativos, todos relacionados con el proyecto extractivista.

Resultados y discusión

En la dirección formulada por Boaventura De Sousa Santos de adoptar metodologías hermenéuticas diatópicas que permiten la interpretación de varias culturas, con el objetivo de identificar preocupaciones isomórficas entre ellas y las diferentes respuestas que proporcionan, se presentan a continuación fragmentos de las intervenciones realizadas por integrantes de organizaciones que resistieron al proyecto La Colosa.

Anthony Rondón Camacho, en un texto publicado por el Comité Ambiental resalta que la:

...resistencia en el Tolima ha logrado conciencia colectiva en torno a la amenaza latente de la política minero energética sobre el territorio Colombiano. En el Tolima, el comité

ambiental en defensa de la vida se consolidó como un espacio donde convergen distintas voces que promulgan la defensa del agua, la vida y el territorio y que en consecuencia, muestran un concreto rechazo a proyectos como La Colosa (Rondón, 2016: 1-2).

Justamente, el incipiente interés de campesinos de Cajamarca se dio progresivamente cuando Anglo Gold Ashanti empezó a proponer acciones filantrópicas como la pintada de las escuelas públicas en la zona. Renzo García, Biólogo, con estudios de Territorio, Conflicto y Cultura, recuerda el proceso para llegar al movimiento organizado que ganó una Consulta Popular: "En 2008 la gente empezó a darse cuenta los peligros que representaba un proyecto minero a cielo abierto, los impactos ambientales, sociales y culturales; a partir de esa situación las comunidades buscaron integrarse y así hacer causa común".

Varios elementos han resultado determinantes en el proceso de resistencia hacia la mina: primero, la formación autodidacta frente al conocimiento de los impactos; en segundo lugar, la vinculación de expertos que orientaron a las comunidades en su toma de posición y, por último, el re-conocimiento de experiencias similares en el continente.

En 2013 la Consulta Popular de Piedras, Tolima, animó a las organizaciones a pensar acciones de lucha contra los megaproyectos y en 2017 el movimiento adquirió su mayor fortaleza, al punto que logró frenar el proyecto La Colosa en Cajamarca, Colombia.

Los grupos en resistencia al megaproyecto construyeron identidad colectiva a partir de la reconfiguración, resemantización y reordenamiento de la vida cotidiana; esto es, una reelaboración del conflicto extractivista en Cajamarca, desde la hegemonía de los sentidos, asociada a una visión alterna de su territorio y la transformación de la realidad en un sujeto escindido de poder, tal y como lo han sugerido Laclau y Mouffe.

Robinson Mejía, poblador y cofundador del Colectivo Socio Ambiental Juvenil de Cajamarca (COSAJUCA), encarna perfectamente la disputa por el sentido construido desde la base campesina, bajo la premisa que el campo debe mantener su tradición agropecuaria y valorar las riquezas que la tierra les dio.

Gil, sin ser un experto en geología o ecosistemas, sabe que la minería a cielo abierto afecta las fuentes de agua, páramos y zonas de reserva forestal. En una entrevista publicada por la revista *Semana*, el líder comunitario expresó:

...no queremos caer en el sofisma de la alternativa, porque lo que queremos es seguir siendo lo que somos. Hay que potenciarlo, claro, pero un pueblo que produce tanta comida, que tiene estos ecosistemas y un inmenso potencial turístico no necesita una alternativa. Lo que necesita es que el gobierno invierta y no que le mande proyectos extractivos para acabar con su riqueza natural. Hay que apostarle a la agroecología, al agroturismo para que

la gente aprenda cómo se produce la comida que llega a su plato, hacer un parque temático sobre cómo se producen la arracacha y el frijol; hay una campesina que dice que la moda de comer nunca va a pasar, ¿entonces para qué acabar con ese negocio? (Mejía, 2016: 1).

Lo expresado por Gil está en plena articulación con la propuesta de construir un pensamiento fronterizo planteado por el sociólogo puertorriqueño Ramón Grosfoguel, en el sentido de que los efectos del colonialismo europeo no cesaron con los procesos de descolonización e independencia nacional de los siglos XIX y XX; por el contrario, subyace esa concepción dominante en la cultura y en las formas de pensar. Por esto resulta oportuno hacer un giro para realizar una descolonización epistemológica, que elimine los vicios universalistas y eurocéntricos de ver la vida.

A pesar de lo anterior, los datos recolectados también dejan ver la forma en que algunos pobladores de Cajamarca se aliaron con el poder de la multinacional Anglo Gold Ashanti, para defender la presencia de la mina.

Eusebio Durán, habitante de la localidad en una publicación de *Semana Sostenible*, dejó ver la re-significación del proyecto para su vida cotidiana:

El no permitir el proyecto, generaría un efecto desastroso sobre el municipio, porque cuando se habla de minería no se explica bien de lo que se trata. La gente cree que solo es oro, pero hay mineros artesanales que viven del material de arrastre del río, de la gravilla y la arena, que quedarían sin trabajo. Además, se subiría de forma absurda el costo de la construcción porque si no podemos sacarla de acá, tocaría comprarla en otros lados (*Semana sostenible*, 2017).

Es en esta disputa por los sentidos en donde la resistencia de las organizaciones sociales y campesinas de Cajamarca ha construido una matriz autónoma de interpretación de los fenómenos sociales, tal y como lo ha sugerido la socióloga argentina Alcira Argumedo. En efecto, Robinson Gil, vocero de ASOJUCA, cree que el conflicto además de generar un clima de polarización entre multinacional y comunidad, está llevando a una ruptura en los tejidos sociales del municipio:

...antes de luchar contra la entidad minera Anglo Gold Ashanti, nos están haciendo luchar contra nosotros mismos, contra nuestros vecinos y amigos; porque mientras el Estado no garantice una vida laboral digna, muchos de ellos seguirán dependiendo de la minera La Colosa para conseguir y asegurar la papita diaria y por lo tanto, no se van a arriesgar a apoyar nuestra labor (R. Gil, comunicación personal).

Evelio Campo Rodríguez, coordinador general de Eco tierra, otras de las organizaciones aliadas en el Comité por la defensa de la vida, asegura que después de tres años de riguroso seguimiento a La Colosa, no han encontrado un solo emprendimiento minero en Latinoamérica y en el mundo que haya sido beneficioso para las personas que viven alrededor de él. Y en parte, las palabras de Rodríguez se entienden en el marco de una política de estímulo a la inversión extranjera, confianza inversionista y entrega de los territorios con amplias riquezas naturales como es el caso de Cajamarca en el Tolima.

En el centro del debate están las nociones de desarrollo asociadas a la megaminería en Colombia, desde el primer mandato del presidente Álvaro Uribe Vélez y los dos periodos de Juan Manuel Santos.

Renzo García, uno de los líderes más representativo del Comité de defensa por la vida, sintetizó el sentir popular luego del triunfo rotundo de la Consulta Popular en Cajamarca, y lo que significaría la salida del territorio de la multinacional Anglo Gold Ashanti. El portal *Semana Sostenible* así lo registró:

es positiva la decisión en el sentido que está tratando de respetar la voluntad del pueblo cajamarcuno. La declaración de Anglo Gold debería ser una postura no momentánea sino permanente, ya que la consulta tiene un carácter vinculante, es necesario que el Gobierno Nacional respete el resultado, de no hacerlo el Ministro de Minas estaría prevaricando al desconocer la victoria del 'No' (García, 2017: 1).

Formas de resistencia comunicativa

Las organizaciones que hacen parte del Comité por la defensa de la vida, apelaron a diferentes caminos para hacer resistencia comunicativa al proyecto La Colosa. En Cajamarca, en coherencia con el planteo de Burch, las comunidades recurrieron principalmente a medios alternativos, formación de colectivos de comunicación propia, movilizaciones para presionar decisiones de políticas locales y ejercer la comunicación como un derecho y, en menor proporción, la presión a medios comerciales.

Dentro de los medios alternativos se destaca el portal web del Comité Ambiental, que se define como:

un movimiento socio-ambiental, que está trabajando desde el 2010 en el departamento del Tolima (Colombia), en contra de un proyecto minero llamado la Colosa que se ubica principalmente en el municipio de Cajamarca, sin embargo, hoy hacemos presencia en casi

todo el departamento gracias a la red de comités ambientales (Comité Ambiental Tolima, 2017: 1).

En su sitio web permanentemente se publican artículos de opinión, textos de investigación, socializan experiencias de lucha similares a las del Tolima, además es usado como plataforma para la convocatoria a movilizaciones y jornadas electorales como la reciente Consulta Popular realizada el 26 de marzo de 2017 en Cajamarca.

El medio alternativo también sirvió como plataforma en la disputa por la hegemonía de los sentidos, en relación a la minería de cielo abierto. Un documento reciente y clave en el proceso de resistencia está asociado al rol de la Registraduría Nacional del Estado Civil, y el proceso democrático que les consultó a los pobladores sobre la ejecución de proyectos mineros en la zona:

El Comité promotor del NO hace un llamado respetuoso a la Registraduría Nacional del Estado Civil para ampliar el número de mesas dispuestas para la Consulta Popular del próximo 26 de marzo, 18 mesas son insuficientes para que las personas puedan votar antes de las 4 de la tarde, además se verían filas extensas, recordemos que el censo electoral de Cajamarca es de 16312 personas, cabe resaltar que en las elecciones territoriales de 2015 se instalaron 47 mesas y en las elecciones atípicas del 2017, 35 mesas (Comité Ambiental del Tolima, 2017: 1).

En la misma dirección, blogs y sitios web particulares también sirvieron como espacio para la resistencia comunicativa a La Colosa. Es el caso de (www.nelsonlombana.wordpress.com), un portal en el que en repetidas ocasiones se publicaron textos relacionados con el proceso de lucha al proyecto. Una de las posturas valiosas en el proceso de construcción de hegemonía puede verse en el testimonio de Jimmy Fernando Torres Fajardo, representante legal de la organización ambiental Conciencia Campesina, al referirse a la actual política del gobierno nacional de la extracción de los minerales a cielo abierto en detrimento del medio ambiente:

La resistencia no ha sido fácil. Primero, tuvimos que estudiar, conocer el proceso que viene sucediendo en el país, de cómo estaba anteriormente, cómo estaban sus montañas, cuál era su biodiversidad y cómo están en la actualidad. Comenzamos a convocar a las comunidades diciéndoles que esta lucha es de todos y todas, y qué es lo que realmente está en riesgo, que no es otra cosa que nuestra identidad, nuestra soberanía, nuestro espacio, porque como se vienen sucediendo las cosas, nos van a desplazar por el tema de la minería (Lombana, 2012: 1).

De lo expuesto por Jimmy Fernando Torres, se puede identificar el proceso de emancipación colectiva y la dimensión personal y de grupo, es decir, una liberación de y por la palabra formulada por Erick Torrico.

Un segundo nivel de los procesos de resistencia se puede encontrar en la formación de colectivos de comunicación propia. Dos experiencias se destacan: el Colectivo socio ambiental juvenil de Cajamarca COSAJUCA y el periódico de contra formación y denuncia *La Inconquistable*.



COSAJUCA (25 junio 2017). Perfil [página de Facebook].

COSAJUCA es una organización de la sociedad civil que existe desde 2007, defiende los derechos humanos con enfoque en la defensa del territorio como esencia de la vida digna, desde cinco propósitos: no violencia, no partidista, justicia ambiental, independencia, horizontalidad y complementariedad. Su presencia en redes sociales es fuerte, principalmente en *Facebook*, con 1279 seguidores. Desde allí, ha venido acompañando el proceso de resistencia al proyecto minero.

Dentro de su estructura comunicativa se han formado colectivos de comunicación independiente, del cual hacen parte estudiantes de pregrado en universidades de Ibagué. En cada una de las publicaciones se ven disputas por los sentidos en relación al conflicto minero.

Diego Alberto Polo Paredes

Vol. 1, N.º 55 (julio-septiembre 2017)



COAJUCA (25 junio 2017). Perfil [página de Facebook].

COSAJUCA también utiliza sus plataformas para la cohesión social y la construcción de tejidos comunitarios, como clave para la defensa del territorio. Convocatorias, diálogos y debates son promovidos desde su trabajo comunicativo.



MUESTRA AUDIOVISUAL

Cajamarca, Tolima 2017



<p><i>Si paramos la Colosa, paramos cualquier cosa</i> Documental de Hanna Thiesing, Colombia 2017, 26 minutos</p> <p><i>La Consulta Popular de Cajamarca</i> Documental de Bart Carlier (CATAPA), Colombia 2017, 15 minutos</p> <p>!!! DESPUÉS DE LA PROYECCIÓN INVITAMOS A UN CANELAZO !!!</p>	<p>CUÁNDO Domingo, 25 de Junio 2017</p> <p>DÓNDE Detrás del Colegio Oficial Cajamarca, Tolima, COL</p> <p>HORAS 6 pm</p> <p>COSTO Entrada Libre</p>
---	---

COAJUCA (25 junio 2017). Perfil [página de Facebook].

El periódico *La Inconquistable* es otra estrategia de resistencia al modelo extractivista. El colectivo que lo realiza ha convivido con ediciones impresas y digitales; el producto expresa que seguirá contra-informando, haciéndole frente a la prensa acomodada y denunciando aquello que atente contra la integridad y la vida digna de las y los cajamarquinos. Su espíritu democratizador se identifica en tres acciones: Léalo, discútalo y rótelo.

Dentro de sus catorce ediciones ha venido denunciando casos de violación a los derechos humanos, corrupciones generadas por Anglo Gold Ashanti, denuncias ciudadanas, entre otros. El colectivo también tiene un dinámico canal en *Youtube*, donde se almacenan y socializan los productos audiovisuales de resistencia a la mina; las publicaciones digitales las realizan con el soporte ISSUU.

**PELIGRO PARA TU CUERPO Y LA TIERRA:
 Toallas Higiénicas y Tampones**

Si poca se habla acerca del cuerpo de la mujer, sus ciclos y su poder, es evidente el desbalanceado frente a la menstruación y la forma que la menstruación que se nos presenta por medio de campañas publicitarias y médicas, al aljorro en este hecho es trascendental que sucede en nuestro cuerpo. Las lógicas del mercado y la visión machista hacen ver que la luna, la sangre menstrual, es mala, obligando a la mayoría de mujeres esconder y lo peor de todo desconocer la importancia de nuestra sangre. El ciclo menstrual que giramos con las energías de la luna, es la razón por la cual las mujeres tenemos la capacidad de dar vida, pero también de vivir y sentir de manera más consciente esta relación entre nuestros cuerpos y sus ciclos.

La mayoría de las experiencias que escuché de las mujeres frente a su ciclo menstrual, expresan sufrimiento, perturbación y estigma, ya sea porque presentan fuertes dolores cuando menstrúan o por el temor y la vergüenza por estar en lagunas (menstruando). Provocado por las mismas prácticas que llevamos a cabo diariamente, como la alimentación y el uso de productos altamente dañinos para nuestro cuerpo.

LOS PRODUCTOS QUE NOS IMPONEN LAS GRANDES EMPRESAS PARA EL USO FEMENINO, COMO LAS TOALLAS HIGIÉNICAS Y LOS TAMPONES, SON VENENOS, POR SUS COMPONENTES QUÍMICOS QUE ALTIAMAN NUESTRO CUERPO Y LA AFILIACIÓN A LA MORTALIDAD.

Cuáles sustancias componen las toallas y los tampones? A estas empresas se les conviene decir lo que realmente contienen estos productos, que son sustancias tóxicas y detalles como:



- DIOXINA: Las dioxinas son compuestos químicos a base de cloro en el proceso industrial de blanquear los tampones, toallas higiénicas y protectores diarios, se derivan las dioxinas.
 - POLIACRILATO: Es un polímero blanco capaz de absorber suficiente líquido, lo que se conoce como el gel absorbente.
 - RAMOL: Es un tejido sintético a base de petróleo, madera y carbón, su función es contener la sangre y los fluidos, cuando estas fibras quedan en la cavidad vaginal, ocasionando mal olor, infecciones bacterianas, dolor entre otros.
 - ABSIBIO: Es un mineral, usado para materiales de construcción, en los frenos y embragues, en zapatos, neumáticos, pinturas entre otros.
- Sustancias causantes de Cáncer, dolores menstruales y pélvicos, infertilidad, diarrea, dolor de cabeza, bajo tensión arterial, fiebres, eritema epitélico y hemo sangrar más a las mujeres.
- Además no podemos olvidar que una 3 TOALLA HIGIÉNICA se descompone en 100 años en

descomponer, es decir también estamos contribuyendo a lo contaminante de la madre tierra.

Que hacer? ALTERNATIVAS NATURALES

Primero reconocer el poder de nuestro cuerpo y su relación con la luna y la tierra, si le das cuenta "la enfermedad" en la menstruación es provocada por esos productos tóxicos. Existen alternativas naturales y ecológicas como las toallas de tela, que te sirven faldas o aborras, y esaban nuestras abuelas, o la Copa Lunar (su uso es de 5 a 8 años), que permite recolectar tu sangre para otorgarla a la tierra. Son alternativas que favorecen nuestra salud, a la madre tierra pues son reutilizables, están para nuestra economía. Deja de comprar a las empresas que se enriquecen a costa de enfermedades.

Camila Méndez

Si te interesa: www.facebook.com/siembrahlutis

VENGA! REUNÁMONOS EN CABILDO ABIERTO PARA HABLAR SOBRE LA CONSULTA POPULAR

Desde el tiempo de la colonia en América Latina los comunales se han reunido en CABILDO ABIERTO, se reúnan campesinos, indígenas y algunas autoridades para decidir sobre temas de interés público que afectaban los territorios. Hoy en Colombia la constitución política en su artículo 301, establece el Cabildo Abierto como ejercicio de soberanía, en temas de interés que afectan el país, según a ciudad. La ley 134 de 1991 es el estatuto con el que se dictan las normas sobre los mecanismos de participación ciudadana. El artículo 9 de esta ley plantea que el Cabildo Abierto ostenta un carácter de los concejos distritales, municipales o de las juntas administrativas locales, en la cual los habitantes pueden participar directamente con el fin de discutir asuntos de interés para la comunidad.



La Legislatura de Cajamarca aprobó la realización de un CABILDO ABIERTO: LA INIICIATIVA CIUDADANA SOBRE MINERÍA, donde los niños, campesinos, jóvenes, organizaciones sociales y granjeros, se pueden dar porque que una consulta popular para decidir sobre el territorio, recordando que la constitución legal según la ley de mecanismo de participación 1257 de junio del 2015.

"Es hora de que expresemos a las autoridades municipales con nuestras voces y votos, que necesitamos decidir por medio de la consulta popular, la salida por nuestro territorio, para hemos comunidad viva en la DISIPNSA AGRICOLA DE COLOMBIA".

FRAncisco VILLA

OJO SE VIENE LA CONSULTA POPULAR JUVENIL EN CAJAMARCA Y ANAIME!



Las y los jóvenes de Cajamarca y Anáme que son el presente de esta región, han decidido realizar una Consulta Popular Juvenil para decirle al mundo, si quieren o no migrar de su territorio, pues son ellas quienes en un futuro vivirán las consecuencias de la explotación minera en el municipio si lo permitimos.

Por eso como manifesté un joven campesino de la organización juvenil SAC: "Por el sentido de pertenencia sobre nuestro territorio... Es importante como jóvenes empoderar, capacitarse por un fin común que es hacer valer nuestros derechos". Hacemos un llamado a la Juventud de Cajamarca y Anáme a también participar de la CONSULTA JUVENIL para decidir sobre EL PRESENTE Y FUTURO de nuestra despensa agrícola del Colombia.

YERISON ROJAS

Imagen tomada de publicación de *La Inconquistable*, número 14, ISSUU.

El tercer escenario de resistencia comunicativa fue el proceso de movilizaciones para presionar decisiones de políticas locales y ejercer la comunicación como un derecho. La Marcha Carnaval ha sido el mecanismo de mayor trascendencia en la región. Las nueve movilizaciones dejaron ver la conciencia ciudadana en la defensa de los recursos hídricos. Desde este tipo de acciones, el Comité Ambiental insistió en la importancia de tener autonomía al momento de decidir sobre el futuro de los territorios.

Además, se buscó llamar la atención de las autoridades de Cajamarca para que respeten la decisión de la democracia y sus resultados en la Consulta Popular.



Afiche promocional, IX Marcha Carnaval llevada a cabo en Ibagué-Colombia.

Conclusiones

El recorrido permitió conocer el proceso de resistencia al proyecto extractivista La Colosa en Cajamarca Tolima, una iniciativa que durante diez años se ha hecho parte de la cotidianidad de sus pobladores.

Las organizaciones sociales y campesinas ejercieron un rol fundamental para la construcción de sentidos alternos a los promovidos por la multinacional Anglo Gold Ashanti y el gobierno nacional. El Colectivo Socio Ambiental Juvenil de Cajamarca (COSAJUCA), Eco tierra (Emprendedores por la ecología y la tierra), UCAT (Unión campesina por la defensa del ambiente y el territorio), Conciencia Campesina y el Comité ambiental por la defensa de la vida -que terminó siendo el espacio de integración de la resistencia al proyecto extractivista- desarrollaron acciones de resistencia comunicativa significativas en el proceso de frenar el proyecto.

La resistencia comunicativa estuvo ligada a procesos de hegemonías sociales, políticas y culturales, que tienen su antecedente central en la Consulta Popular en el municipio de Piedras, al norte del Tolima. A partir de este suceso histórico (por ser el primer movimiento participativo que rechaza la exploración de oro en territorio colombiano) las comunidades de

Cajamarca iniciaron un proceso de organización social que vinculó campesinos, jóvenes, trabajadores y dirigentes locales, que tuvieron en común la defensa del territorio.

En el camino emergieron liderazgos de personas claves en el movimiento como Evelio Campo Rodríguez, Robinson Gil, Anthony Rondón Camacho y Renzo García; no obstante, lejos de énfasis individuales, el movimiento de resistencia logró la articulación de sectores sociales heterogéneos.

La unión de estos conllevó resistencias comunicativas asociadas a la creación y circulación de medios alternativos, impresos y digitales. Desde allí circularon informaciones, opiniones y convocatorias tendientes a fomentar la conciencia crítica y defensa del territorio.

Un segundo elemento en la disputa de los sentidos estuvo asociado a la formación de colectivos de comunicación propia, que surgieron ante los mensajes que los medios hegemónicos venían construyendo sobre el proyecto La Colosa. En su mayoría fueron los jóvenes quienes se apropiaron de las herramientas comunicativas de forma autodidacta y, desde su conocimiento de la región, propusieron a los habitantes formas alternas para enterarse de lo ocurrido en Cajamarca.

Ahora bien, las movilizaciones sociales ocuparon un rol comunicativo central en la construcción de sentidos y hegemonías de Cajamarca como la despensa agrícola de Colombia. Mientras la multinacional recurrió a inversiones y discursos asociados a generación de empleos; marchas como la Carnaval sensibilizó a los tolimenses sobre el riesgo inminente al que estaría expuesto un territorio tradicionalmente agrícola.

Además de ser un acto simbólico y político el de tomarse la ciudad, este tipo de acciones le comunicaron al país la madurez política de los pobladores ubicados en zonas de influencia de proyectos mineros. La octava y novena versión de la Marcha Carnaval fueron determinantes para presionar la puesta en marcha de las Consultas Populares en Cajamarca e Ibagué.

De lo dicho líneas atrás se puede concluir que las nociones de resistencia están próximas a procesos de reconfiguración, resemantización, y reordenamiento de los sentidos en clave de sus procesos históricos y culturales, en donde sus acervos colectivos primaron sobre las promesas económicas de la multinacional sudafricana.

Los resultados de la consulta popular en el municipio de Piedras en el departamento del Tolima fueron un motivante central para el proceso de resistencia en Cajamarca, y con ello, de construcción de una matriz de pensamiento propia y contra-hegemónica a las ideas propuestas por la multinacional Anglo Gold Ashanti y los gobiernos nacionales y regionales. La organización social alteró las concepciones universalistas, eurocéntricas y desarrollistas de ver la vida.

De esta manera, el movimiento de resistencia a la mina logró disputar la hegemonía de los sentidos propuestos por actores externos a la localidad. Frente a los modelos de desarrollo basados en el extractivismo, las comunidades de Cajamarca elevaron sus voces y, lejos de ser reducidas a actores pasivos y obedientes a la multinacional Anglo Gold Ashanti, se erigieron como un colectivo contra hegemónico, potente y admirado en Colombia.

En el caso de Tolima, vemos claramente la defensa de sus condiciones agrícolas y preservación de las nuevas generaciones. Producto de este conflicto, los sectores no hegemónicos o disidentes de defensa campesina, como el caso de los colectivos ambientales de Cajamarca, adquirieron voz propia y se convirtieron en actores fundamentales para que sus prácticas de vida y trabajo permanezcan en el territorio.

La contra información fue la técnica elegida por las organizaciones cajamarcunas para generar procesos de resistencia, como las redes de significaciones sociales. Si bien la población se polarizó, fue posible estimular la conciencia crítica con el fin de empujar la participación ciudadana.

Bibliografía

- Argumedo, A. (1993). *Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.
- Azamar, A. y Ponce, J. (2014). *Extractivismo y Desarrollo*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Balsa, B. (2006). Las tres lógicas de la construcción de la hegemonía. *Revista Theomai Estudios sobre el sociedad, Naturaleza y Desarrollo*, 2(14), pp. 1- 21.
- Burch, S. (2013). El reto de articular una agenda social en Comunicación. *Comunicación y Ciudadanía*. Recuperado de http://movimientos.org/es/foro_comunicacion/show_text.php3%3Fkey%3D1498
- Comité Ambiental del Tolima (2017). Cajamarca, ejemplo de participación ciudadana frente a la problemática minera. (Boletín prensa). Recuperado de <https://comiteambiental.com/ibague-cajamarca-ejemplo-participacion-ciudadana-frente-la-problematika-minera-territorio-tolimense>
- Comité Ambiental del Tolima (2017). Comunicado público del comité promotor la opción del no en la consulta popular. (Boletín de prensa). Recuperado de <https://comiteambiental.com/comunicado-publico-del-comite-promotor-la-opcion-del-no-la-consulta-popular-cajamarca/>

- De Sousa Santos, B. de (2011). Epistemologías del Sur. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teorías Social*, 54, pp. 17-34.
- García, R. (2017). Anglo Gold se va por ahora de Cajamarca. *Sostenibilidad Semana*. Recuperado de <http://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/anglogold-ashanti-se-va-por-ahora-de-cajamarca/37665>
- González, J. (1987). Los frentes culturales. Culturas, mapas, poderes, y luchas por las definiciones legítimas de los sentidos sociales de la vida. *Revista Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 1(3), pp. 5-44.
- Grosfoguel, R. (2007). La Descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales. *Notas de Población*, 80, pp. 53-74.
- Laclau, E. y Moufee, Ch. (1987). *Hegemonía y Estrategia Socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Machado, H. (2014). Territorios y cuerpos en disputa: extractivismo minero y eología política de las emociones. *Revista Intersticios Sociológica de Pensamiento Crítico*, 8(1), pp. 56-71.
- Martin-Barbero, J. (1993). La Comunicación en las transformaciones del campo cultural. *Alteridades*, 3(5), 59-68.
- Mejía, R. (2016). Las dos caras de la consulta en Cajamarca. *Sostenibilidad Semana*. Recuperado de <http://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/cajamarca-las-dos-caras-de-la-consulta/37399>
- Lombana, N. (2012). Resistencia contra la minería a cielo abierto, Anglo Gold no dice la verdad. *Nelson Lombana Wordpress*. Recuperado de <https://nelsonlombana.wordpress.com/2012/08/06/resistencia-contra-la-mineria-a-cielo-abierto-anglo-gold-ashanti-no-dice-la-verdad/>
- Milesi, A. (2011). De recursos naturales a bienes comunes: la minería a cielo abierto. *Revista Ecología Humana*, 20, pp. 36-56.
- Navarro, M. y Composto, C. (2012). Estados, transnacionales extractivas y comunidades movilizadas: dominación y resistencias en torno de la minería a gran escala en América Latina. *Revista Theomai*, 25, pp. 58-7.
- Reguillo, R. (2005). Los estudios culturales. El mapa incómodo de un relato inconcluso. *Redescom*, 2, pp. 189-199.
- Reyes, C. (2008). Contra información como práctica de resistencia a la hegemonía Neoliberal. *Perspectiva Latinoamericana. Políticas de comunicación económica y desarrollo en América Latina*, 1, pp. 1-22.

- Rondón, A. (2016). El pueblo del Tolima ante en resistencia ante la barbarie ambiental. Comité Ambiental del Tolima. Recuperado de <https://comiteambiental.com/el-pueblo-del-tolima-en-resistencia-frente-a-la-barbarie-ambiental/>
- Sautu, R.; Boniolo, P.; Dalle, P. y Elbert, R. (2005). *Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de objetivos, y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Edición McGraw-Hill.
- Semana sostenible* (26 de marzo de 2017). Las dos caras de la consulta en Cajamarca. Recuperado de <http://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/cajamarca-las-dos-caras-de-la-consulta/37399>
- Torrío, E. (2016). *Hacia la Comunicación decolonial*. Sucre, Bolivia: Serie Integrar Universidad Andina Simón Bolívar.
- Velandia, R. (2015). *Consulta Popular en Piedras, Tolima: Un mecanismo alterno para restringir la actividad minera*. (Tesis pregrado). Universidad del Valle, Colombia.
- Wilches, L. (Ed.) (2011). *La Investigación en Comunicación. Métodos y técnicas en la era digital*. Barcelona, España: Gedisa editorial.